

Escenarios & SOCIEDAD

EL LITORAL | www.ellitoral.com | JUEVES, 12 DE JULIO DE 2018

PRODUCCIÓN EL LITORAL ARGENTINO®

DESPUÉS DE CINCO AÑOS, LLEGA EL PRIMER DISCO

Fabrice Gautheron, Martín Testoni, Ricardo Rosa y Pablo Aristein, protagonistas de esta iniciativa.
FOTO: GENTILEZA PABLO MARTÍNEZ



La Fanfarria Ambulante presenta “Música para jugar”

LISANDRO PLANK

La Fanfarria Ambulante es un cuarteto musical y escénico que irrumpió en la escena santafesina a finales del 2013. En ese entonces, fueron convocados para participar del primer FestiClown en Primavera, y de manera rápida y un poco improvisada prepararon un show en clave balcánica y a cara pintada de blanco. Luego de ese punto de partida, esa estrepitosa mezcla de ritmos de la Europa del Este interpretada en clave clown comenzó a crecer y a consolidarse como una esperada novedad en la escena cultural de nuestra ciudad.

Desde el año 2015, después de algunos enroques en la formación, la Fanfarria está integrada por Pablo Aristein (saxo barítono), Martín Testoni (saxo soprano), Fabrice Gautheron (acordeón, de Francia) y Ricardo Rosa (batería ambulante, de Brasil). Las diferentes percepciones e influencias musicales de los músicos hacen que las canciones de la Fanfarria hayan adoptado formas y formatos impredecibles, generando una especie de banda litoraleña en donde la música klezmer se transforma

en paso doble y la impronta balcánica se contagia con la cumbia y la milonga.

Luego de varios años, y con más de ciento cincuenta presentaciones en vivo, La Fanfarria Ambulante presentará su primer disco “Música para jugar”. La cita será en las instalaciones del Centro Cultural Provincial (Junín 2457) la noche del viernes 13 de julio, para contrarrestar las supersticiones, invitando a embarcarse en un viaje hacia lo inesperado.

En la antesala de una de las presentaciones más importantes para los ambulantes, dialogamos con Fabrice Gautheron “el franchute de la banda” como él mismo se presenta para desandar un poco la historia de esta innovadora propuesta musical y de cómo será la noche del debut del disco.

—¿Cómo se presentarían ante alguien que nunca los haya escuchado?

—Bueno, yo creo que no nos presentaríamos, simplemente tocaríamos. Que es un poco lo que hacemos, nosotros generalmente irrumpimos en un lugar, aparecen cuatro personajes con la cara blanca, con una estética de cine mudo, y aparecemos tocando. No

hablamos ni cantamos. El lenguaje de la palabra no existe, sino que está el lenguaje de la música, del cuerpo y del humor. Pero jugando a responder a la pregunta, seríamos un cuarteto escénico musical que además conjuga el lenguaje del cuerpo y del humor. Un producto un poco único en su estilo, al menos en estas coordenadas.

—¿Podrían decir que su faceta más rica es en actuaciones en vivo?

—Nosotros siempre, pero siempre, pensamos nuestro arte pensando en el público. Nuestro enfoque está puesto en la cercanía con el público y en la búsqueda de romper con la cuarta pared. Además intentamos tener otro tipo de contacto con las personas, apelando a la humanidad de cada espectador que nos ve. Y si bien cada uno de nosotros es músico, nos tiramos a la piletta y nos arriesgamos a que lo actoral tome un lugar importante para completar lo estrictamente musical. De hecho, ya hace un tiempo recibimos la dirección escénica y actoral de Malena Bravo, que es una muy nutrida profesora de teatro y de Clown, que desde su extensa experiencia nos ayuda a obtener los resultados que buscamos como conjunto.

UN POCO INQUIETOS

—En cuanto a su impronta estilística, ¿cuál es la forma de trabajar y componer para poder lograr la gran mixtura de géneros que proponen en sus canciones?

—Nosotros inicialmente empezamos a trabajar juntos en el marco del FestiClown del año 2013. En ese entonces nos convocaron Malena Bravo y Cristina Copes para que armemos una fanfarria. De esa manera, un poco en la urgencia de la convocatoria, decidimos escribir y transcribir arreglos de canciones balcánicas y klezmer en su mayoría. Con lo cual no hubo mucha creación en esa primera aparición, pero de la mano del gran bagaje musical de Pablo Aristein, sumado a que yo tocaba mucha música balcánica, pudimos ensamblar una buena actuación. Después, ya en el año 2015 es cuando se suman Martín Testoni y Ricardo Rosa comenzamos a trabajar de otra forma: seguimos eligiendo las canciones que nos gustaban, pero dejamos de lado un poco la parte cerebral, ya no escribimos tantos arreglos, para dar lugar a la creatividad grupal; de esa forma empezaron a aparecer

mucho más los aportes individuales de cada uno nosotros, que resulta ser un trabajo que dura más tiempo pero con mejores resultados. Desde entonces, con la banda estable, trabajamos así: hay temas que venimos tocando desde 2013 y que le hemos hecho más de veinte versiones diferentes; eso no sé si es porque somos inquietos o inestables, no sabría decirte cuál es la palabra exacta.

Pero creo que en ese modo de trabajo es en donde se resume nuestra impronta musical, una dinámica donde cada uno aporta su visión y donde todos nos contagiamos de todos.

—¿Creen que el hecho de que varios de los integrantes sean oriundos de otros puntos del globo enriquece su propuesta?

—Claramente. Porque si no, los franceses no estaríamos comiendo asado (risas). Bueno, creo que es algo lógico, yo creo que nosotros por ahí no nos damos cuenta, pero siempre nos reímos porque yo soy el que habla un poco en el espectáculo, y mi acento le da un tono distinto al show;

continúa en pág. 2